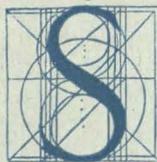


Plano de Madrid, con indicación de los ocho poblados de absorción que ya están construídos.

Los poblados de absorción de Madrid



Si para resolver el problema de la vivienda dispusiéramos de dinero en abundancia, de terrenos urbanizados bastantes, de los necesarios materiales de construcción sin agobios y de una buena mano de obra entre la que elegir a los mejor preparados..., el problema de la construcción de viviendas quedaría reducido a un problema técnico, en el que los profesionales, trabajando con desahogo, pondrían a la exposición de las gentes su capacidad y su gusto, y fácilmente serían alabados.

Si, por el contrario, todo lo que es necesario para construir hogares; si suelo, materiales, medios financieros, mano de obra especializada y capacidad económica de los futuros usuarios está medido, limitado, sujetando tantas y tantas aspiraciones como sentimos; si hay, además, la angustia de salvar los cuerpos y las almas de millares de compatriotas que hoy viven en un medio repelente; si constantemente se halla ante nosotros la imagen de tantos niños que conocen esta patria, a la que amamos y servimos hasta la desesperación, a través

de la pobreza del suburbio..., entonces ¡¡qué difícil resulta el papel de arquitecto y qué ingrata es su tarea!!

Así debemos examinar el problema de los poblados de absorción de Madrid, que con el mayor entusiasmo planteó la Comisaría de Urbanismo y con toda energía está llevando adelante la Obra Sindical del Hogar, apoyados ambos Organismos por el Instituto Nacional de la Vivienda; así debemos examinar la labor llevada adelante por un grupo de hombres que, trabajando en equipo, muestran ahora sus primeros objetivos alcanzados. Cuando tantos factores son opuestos a llevar adelante una obra, la coordinación se impone, la suma de fuerzas es necesaria, es más y resulta imprescindible si se quiere obtener algo que valga la pena.

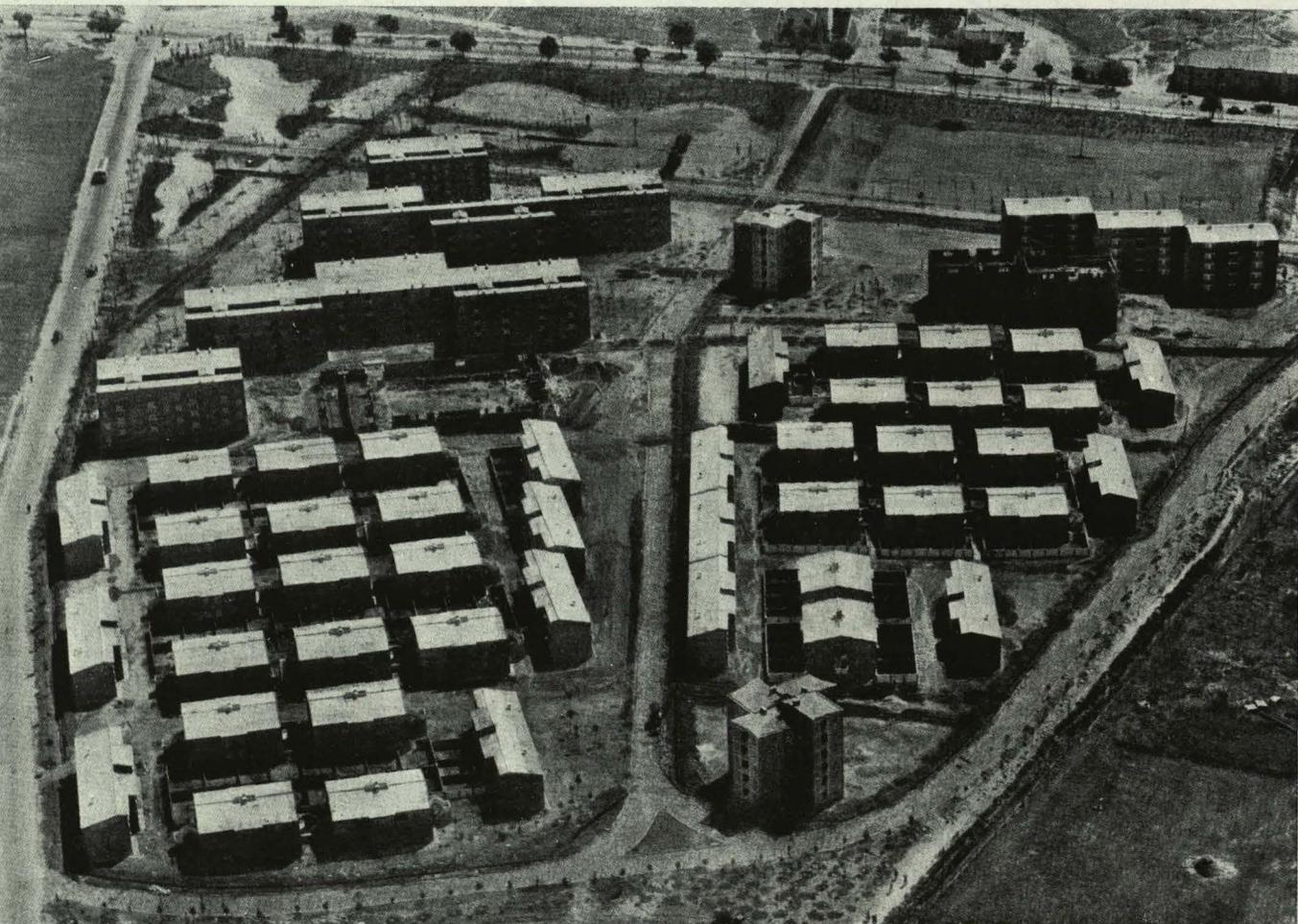
Lo que entre todos hemos hecho no nos satisface plenamente, porque queremos evitar a toda costa que durante mucho tiempo, hasta que este problema de los suburbios de nuestras ciudades no se resuelva, nos puedan satisfacer nuestras obras, y, además, porque con ello cerraríamos el paso a una crítica que necesitamos. La empresa nacional que supone el Plan Nacional de la Vivienda es de todos, y, en primera línea, de los arquitectos españoles; éstos deben sentir hasta qué punto es necesario agudizar el ingenio, derrochar facultades, para resolver "a la española" el enorme afán de la patria para dar hogar digno y alegre a todos los compatriotas que de él carecen.

Sometemos a la crítica de todos el resultado de un primer año de esfuerzos; necesitamos aprender con la experiencia, necesitamos mejorar, necesitamos encontrarnos dentro de un año menos insatisfechos. De una cosa, eso sí, estamos contentos: de recordar, de poner de manifiesto y de agradecer a estos jóvenes arquitectos que han venido a poner al servicio de la vivienda "más difícil" todo su entusiasmo juvenil, toda su extraordinaria capacidad técnica y todo su ardor por la justicia.

LUIS VALERO

Director General del
Instituto Nacional de la Vivienda

*Vista de conjunto del
poblado de Villaverde.*



Con este título de poblados de absorción se han denominado unos conjuntos urbanos que, como fase previa e inicial, forman parte de un amplio plan que la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid ha estudiado para el tratamiento y ordenación de la cintura de la capital de España.

Este proyecto, ambicioso e importante, no entra en el tema que constituye el sumario de este número de la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA dedicado al problema del proyecto de la vivienda. Pero precisamente plantea ésta en una de sus facetas más importantes: la vivienda de las clases más humildes.

La ordenación de la llamada cintura de una gran ciudad precisa de un plan que solucione, decidida y valientemente, el problema que crea la vivienda modesta. Este plan se está llevando a cabo en Madrid, y la descripción minuciosa y precisa de todos sus puntos es objeto de un número que prepara el Boletín de la propia Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid.

El Plan comprende cuatro objetivos:

- 1.º Creación de una serie de poblados llamados de absorción, destinados a recibir la pobla-

ción que habita construcciones diseminadas de malas condiciones constructivas.

Estos poblados implican la desaparición total de las cuevas y chabolas, típicas en muchos países.

Esta absorción o trasplante de construcciones diseminadas permite, de una manera rápida, la terminación de los accesos a la capital y la construcción de importantes avenidas de circunvalación.

En este momento se terminan en Madrid ocho poblados de absorción, con un total de 5.000 viviendas, y se están empezando doce más, con un programa de otras 7.500 viviendas de este tipo.

- 2.º *Creación de poblados dirigidos.*—Mediante la preparación de un suelo totalmente urbanizado y la dirección a pie de obra de las construcciones en estos sectores, se trata de canalizar el potencial humano de constructores de su propia vivienda de una manera orgánica, y se logra cortar la costumbre de construir anárquicamente, o por lo menos en terreno no apto, viviendas modestas.

El constructor directo de su propia vivienda o el modesto constructor encuentran en las oficinas situadas en los propios emplazamientos la gestión oficial para la compra de su terreno a plazos, la tramitación de sus ayudas económicas y préstamos sin interés, facilitados por el Estado, siendo condición fundamental que el Gabinete técnico dirija su propia obra.

- 3.º *Creación de nuevos núcleos urbanos.*—Producida la limpieza expuesta en los puntos 1 y 2, y como un escalón de más categoría en el programa de viviendas, se proyectan los nuevos núcleos urbanos destinados a atender el programa de construcciones de categoría superior a las que se describen en los apartados anteriores.

En estos núcleos se completan todos los servicios urbanísticos de una sola vez, y el ritmo de sus construcciones es superior al que se obtendría con edificaciones aisladas en puntos distintos de la ciudad.

- 4.º *Barrios completos o "barrios-tipo".*—Estos son también nú-

Vista de conjunto del poblado de Fuencarral A.



cleos urbanos, pero su fisonomía o límites especiales permiten tomar la denominación de barrio.

Estos "barrios-tipo" se impulsan o ponen en marcha uno por año, con lo que se pueden ir corrigiendo, una a una, las características especiales de los mismos.

Estos poblados de absorción, que son ya una realidad, y que han constituido una positiva enseñanza para todos los que en ellos han intervenido, pretendemos que sean tema de las primeras Sesiones de Crítica del próximo curso.

Su publicación en estas páginas obedece, pues, principalmente, a este motivo, diríamos pedagógico. Aparecidas en la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA las características de los proyectos de estos poblados con suficiente antelación a las reuniones en las que se vaya a tratar de ellos, es más fácil que todos tengan una opinión formada, y, de esta manera, que su crítica sea auténticamente constructiva y provechosa.

Nosotros entendemos que las revistas son un medio, un útil de trabajo, como un doble decímetro o un aparato de dibujo, naturalmente cuanto más perfectos mejor, pero nunca un fin. El fin es el edificio, y en tanto una revista sirva a la arquitectura irán bien las cosas; pero hacer el edificio pensando en la buena foto para la buena revista, no es, arquitectónicamente hablando, honesto.

Con la publicación de estos proyectos no se pretende más que dar la oportunidad de su crítica, como consecuencia de la cual resultará para todos una útil enseñanza. Tienen, por otra parte, el interés de que entre todos los proyectos, de indudable corrección, existe, a nuestra modesta opinión, una auténtica diana en el poblado llamado de Fuencarral A: su estudio puede ser motivo de muy saludable ejemplaridad.

Conviene insistir y ahondar en diferentes aspectos, realmente fundamentales en el proyecto de las viviendas, que quizá no son tenidos debidamente en cuenta por nosotros, arquitectos, y por los propietarios y usuarios. Uno de ellos, el del entretenimiento de las viviendas.

En su libro *Viviendas de renta reducida en los Estados Unidos*, dice su autor, Fernando Chueca:

"La importancia económica del entretenimiento es enorme; tanto es así que, muchas veces, soluciones baratas de construcción se desechan por ser caras de sostener."

Nos interesa mucho a todos los arquitectos, por la grave responsabilidad que hemos contraído con el Plan Nacional de la Vivienda, conocer los resultados de las obras que estamos haciendo y saber a qué gastos de entretenimiento conducen. Viendo el origen de los fallos y procurando atajarlos.

Parece ser que el ministro de Obras Públicas de Italia, comoquiera que le interpelaran en el Parlamento echándole en cara los costes de

las autopistas italianas, contestó: "Sí; efectivamente, han sido caras, porque como Italia es un país pobre, no se puede permitir el lujo de las constantes reparaciones."

Estamos nosotros en la obligación de hacer viviendas duraderas, de vez en vez poco costosa. Y si tememos o sospechamos que no va a ocurrir así, tenemos la obligación de poner el debido remedio a ello.

En lo que concierne al proyecto, importa disponer de los resultados que la experiencia propia nos haya proporcionado. En su libro antes citado, Chueca expone lo que a este respecto se hace en EE. UU., reflejado en gráficos como éstos, de auténtica utilidad.

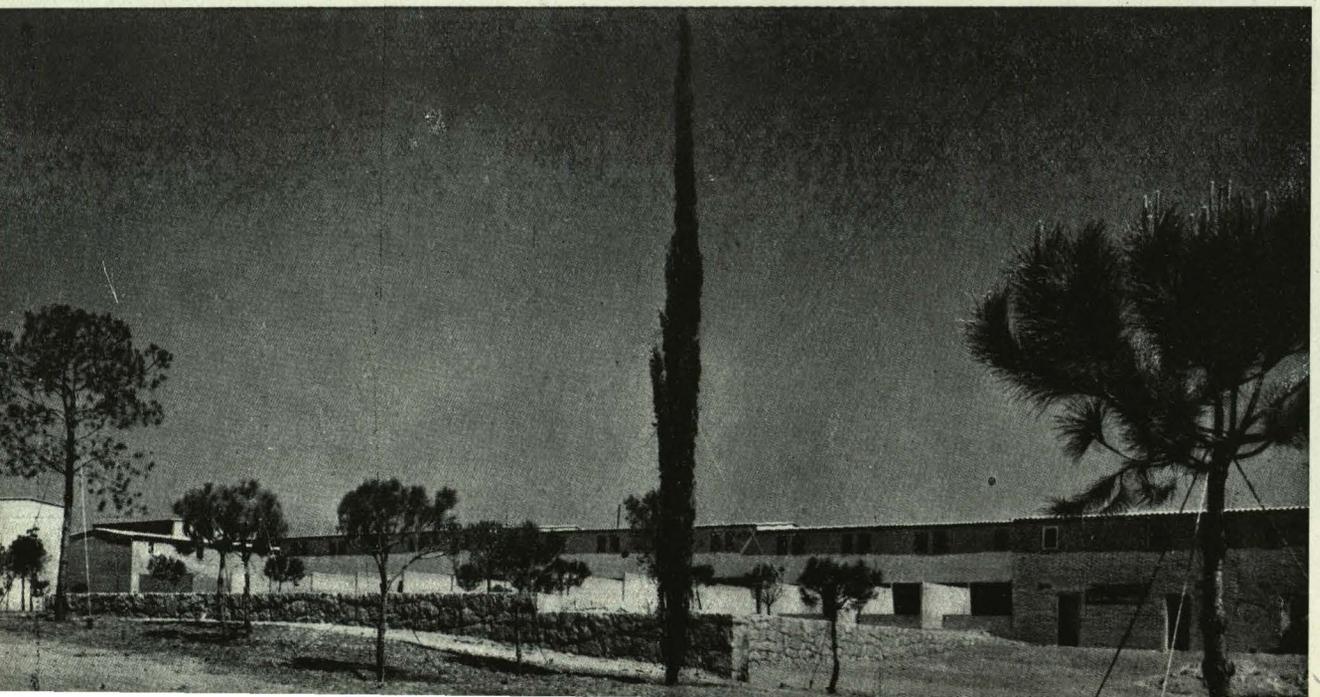
Un factor decisivo sobre el que conviene tener un dato exacto, fruto de la experiencia de todos, es el de las alturas de pisos, que, por ejemplo, en estos poblados de absorción se han llevado, con gran escándalo, o al menos extrañeza de algunos, a los 2,20 m.

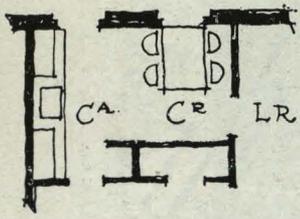
Si, por quien tenga atribuciones, se decidiera que la altura libre de pisos en la edificación urbana de España fuera de 2,70 m. en lugar de 3 m., la economía de materiales y jornales que esta medida reportaría sería, con toda seguridad, de mucha consideración.

De estas cuestiones y muchas otras que con las viviendas se refieren tenemos el propósito de tratar, como ya queda dicho, en próximas Sesiones de Crítica de Arquitectura.

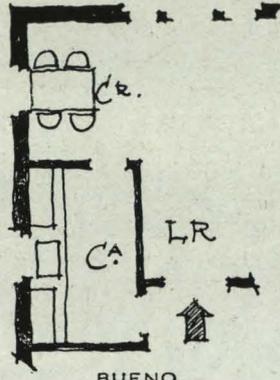
C. M.

Detalle del poblado de Fuencarral A.

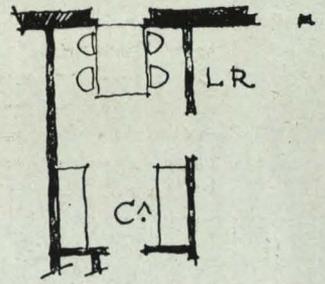




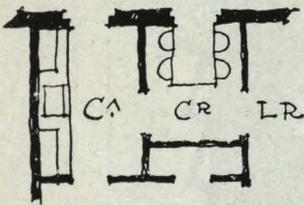
ACEPTABLE



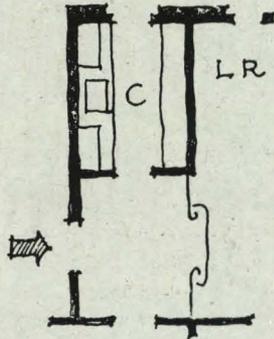
BUENO



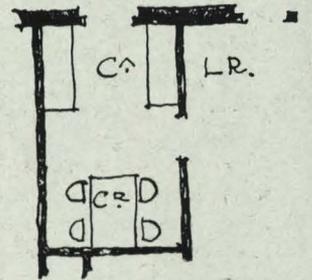
COMPROMISO



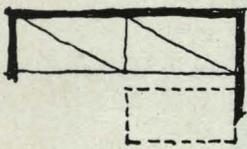
BUENO



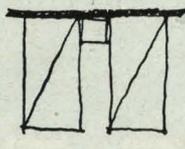
INACEPTABLE



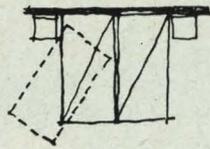
ZONA DE COMER. Su relación con el resto de la vivienda cuando no existe comedor independiente.



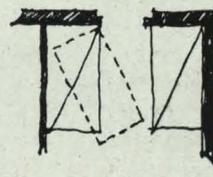
MALO



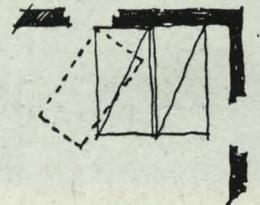
BUENO



ACEPTABLE

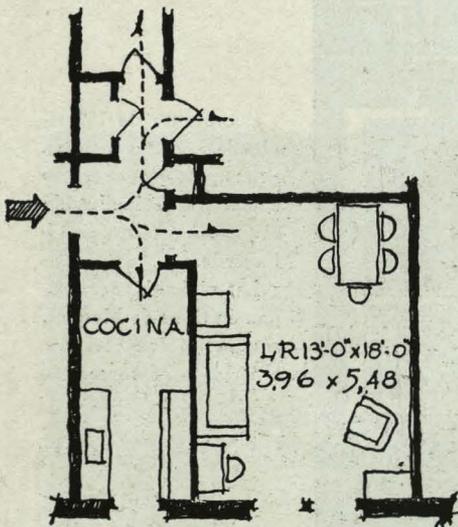


ACEPTABLE

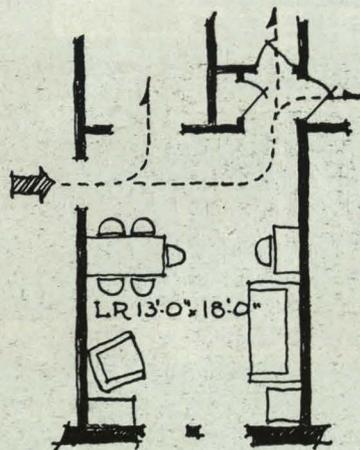


MALO

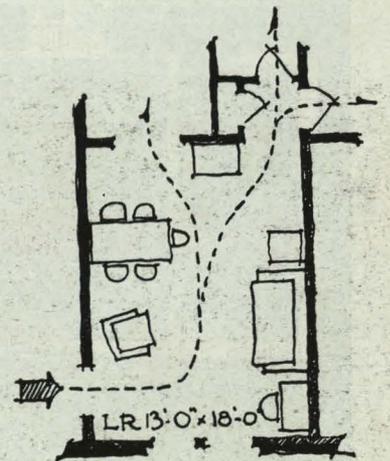
Diversas disposiciones de camas gemelas.



EXCELENTE



ACEPTABLE



INACEPTABLE

ESTANCIA. Relación de la entrada de la vivienda con el tráfico interior.

(De "Viviendas de renta reducida en Estados Unidos", F. Chueca.)